



Econhumor Carlos Rodríguez Braun

Oxplis, el buey filantrópico

NO ES LA LIBERTAD LA QUE PROMUEVE LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA, SINO LA INTERVENCIÓN, COMO SE VE EN LAS CIFRAS DE PARO

LAS ONG RECIBEN ABULTADAS SUMAS DE DINERO PÚBLICO. IGUAL ES POR ESO POR LO QUE SON TODAS ANTICAPITALISTAS

JEJUS MARTÍNEZ DEL VAS



Paseaba Pauper Oikos por el campo, y se puso a pensar en el ministro Leandro Ángel de Moratinos y su famosa obra, “El sí de las niñas pobres”. No era un pensamiento atractivo, así que agradeció la llegada de Oxplis, el buey filantrópico, que sentenció:

—Lo importante es lo que no ves.

—Bendito sea Dios —se alegró el reportero de *Actualidad Económica*—. Te estás volviendo liberal, tú, que te has pasado la vida repitiendo los tópicos del pensamiento único. Por fin has comprendido el mensaje de Adam Smith y de Bastiat, y también de Hayek, sobre la complejidad de los órdenes modernos. De ahí la necesidad de no intervenir en ellos.

—Nada de eso, ni siquiera estaba pensando en *El Principito* —corrigió el buey progresista—. Lo importante es el dinero que no ves. La actual crisis de desigualdad global tiene un claro aliado en la figura de los paraísos fiscales. Estas jurisdicciones suponen el agujero negro de las oportunidades de desarrollo de millones de personas en todo el mundo.

Pauper Oikos comprendió su error: el buey seguía siendo el mismo de siempre, es decir, el amigo del dinero ajeno.

—La recuperación económica en

nuestro país solo está favoreciendo a unos pocos y está intensificando la desigualdad —mugió Oxplis.

—No puedes decir esa barbaridad cuando ves las cifras del paro, que es precisamente el que explica buena parte de la desigualdad en España. Y hablando de decir, dime algo sobre los impuestos, por favor.

El buey progresista se entusiasmó:

—Dar prioridad absoluta a la lucha contra la evasión y elusión fiscal de las grandes empresas y fortunas, para garantizar que todas las personas cuenten con ingresos que les aseguren una vida digna y financiar así las políticas sociales: sanidad, educación, protección social y cooperación.

—Hombre, con perdón, claro, o sea que el gasto social lo vamos a pagar quitándole el dinero a los ricos. Y tiene gracia que, con todo el dinero público que reciben las ONGs, todas ellas anticapitalistas, ahora digas tú que lo más urgente es que los contribuyentes seamos saqueados aún más para financiar la “cooperación” —dijo Pauper Oikos con sarcasmo.

—Acabemos con los paraísos fiscales —prosiguió Oxplis, sin inmutarse—. No puede ser que baje la recaudación del impuesto de sociedades y suban los impuestos sobre las familias.

El reportero no iba a desperdiciar esa jugosa oportunidad:

—¡Propondréis que bajen los impuestos a las familias!

Desconcertado, el buey solo atinó a decir:

—Es necesaria otra fiscalidad, una que garantice que todas las personas puedan tener oportunidades de desarrollo y que evite la exclusión, la pobreza y la desigualdad extrema.

—Está clarísimo: queréis acabar con el IRPF.

A Oxplis se le pusieron también los ojos en verde, y ya zanjó la cuestión:

—Por supuesto que no: hay que armonizar las bases fiscales en la UE, porque no queremos competencia; hay que asegurar una dotación extraordinaria en recursos económicos y humanos para la Agencia Tributaria, para que no se escape nadie, y hay que revisar todos los incentivos, deducciones y exenciones fiscales.

—Para crujir a la gente con más impuestos —aclaró el reportero.

—Y además queremos una ley contra la evasión fiscal en España.

—¿Cómo es eso?—preguntó Pauper Oikos— ¿Evadir impuestos es legal en nuestro país?

El buey filantrópico, lógicamente, no dijo ni mu.

LOS SUPUESTOS AMIGOS DE LOS POBRES AL FINAL TERMINAN PROPONIENDO AUMENTAR LA PRESIÓN FISCAL SOBRE ELLOS